

Título: Que Dios sea veraz y el hombre mentiroso

Escritura: Romanos 3:1-4

Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. El capítulo tres de Romanos describe la condición de los judíos a cual Pablo acababa de referirse en el capítulo dos. Si recordamos, los judíos se imaginaban a sí mismos vestidos de una justicia que no existía. Fueron engañados por falsa confianza religiosa. Un error en el que cualquiera de nosotros puede caer.
- b. Esta falsa confianza religiosa provino de dos errores teológicos:
 - i. Primero, creían que estaban salvos porque poseían la palabra de Dios. Creían que el conocimiento de la palabra de Dios garantizaba la salvación. Se vieron a sí mismos como guías de los ciegos, correctores de los necios y maestros de los inmaduros. Pero Pablo eliminó toda falsa seguridad de la salvación, probando que simplemente poseer la palabra de Dios (conocimiento) no es garantía de vida eterna.
 - ii. En segundo lugar, Pablo les quitó su falsa confianza en la circuncisión, mostrando que su afiliación religiosa no los salvaría.
- c. Amados, al dirigirse a sus hermanos judíos, Pablo también se dirige a nosotros. Romanos dos y tres nos despojan de nuestra falsa confianza.
- d. En estos dos capítulos, Dios enseña que para toda la humanidad, tanto judía como gentil, ¡la verdadera justicia es un asunto del corazón!

- i. **Romanos 2:29A** Pues es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón...
- ii. **Romanos 10:8-13** Pero, ¿qué dice? «CERCA DE TI ESTÁ LA PALABRA, EN TU BOCA Y EN TU CORAZÓN», es decir, la palabra de fe que predicamos: (9) que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. (10) Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. (11) Pues la Escritura dice: «TODO EL QUE CREE EN ÉL NO SERÁ AVERGONZADO». (12) Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, abundando en riquezas para todos los que le invocan; (13) porque: «TODO AQUEL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO».
- iii. Esta fue la sustancia de la enseñanza en el capítulo dos. En el capítulo tres, Pablo trata con las objeciones que los religiosos seguramente harían. Al hacerlo, también trata con la obstinación de nuestros propios corazones.

2. Verso 1: Objeción #1 - Si poseer el conocimiento o tener la afiliación correcta con el pueblo de Dios no nos salvará, ¿cuál es el punto de las ventajas especiales? -Cuál es, entonces, la ventaja del judío? ¿O cuál el beneficio de la circuncisión?

- a. ¡Los argumentos de Pablo en el capítulo dos fueron devastadores! En nuestra porción de las Escrituras de

hoy, Pablo anticipa la reacción y las objeciones del lector judío. Pablo expresa las objeciones de los religiosos y procede a mostrar por qué incluso pensar tales cosas es una blasfemia.

- b. La primera objeción es la siguiente: "¿De qué sirve el favor de Dios si la confianza en ese favor no garantiza la salvación?"
 - i. Esta objeción dice mucho sobre el corazón pecaminoso del hombre. Queremos la salvación pero sin un Salvador.
3. Verso 2: Respuesta de Pablo - Grande, en todo sentido. En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios.
- a. Pablo declara explícitamente que su verdadera ventaja era que tenían toda la revelación de Dios del Antiguo Testamento, la logia (palabra misma) de Dios.
 - i. Esta ventaja, según Pablo, superaba a todas las demás, el hecho de que a los judíos, y a ninguna otra nación, se les dio el privilegio único de ser los custodios de la palabra de Dios y que Dios les dio toda la revelación especial, que tenía los mandamientos. y también las profecías y promesas de Dios.
 - 1. Leemos en **Salmos 147:20** No ha hecho así con ninguna otra nación; Y en cuanto a Sus ordenanzas, no las han conocido. ¡Aleluya!
 - ii. Todo esto había sido confiado a los judíos. Pero tenía que ser aceptado por la fe, obedecido, honrado y transmitido a los demás.

1. Los judíos religiosos fallaron en esta área, y nosotros también podemos.
- iii. Amados, los privilegios implican deberes sagrados.
- b. Tener la palabra escrita de Dios fue una inmensa ventaja para los judíos, y lo sigue siendo para nosotros hoy. ¿Cómo?
 - i. Primero, encontramos la descripción de la naturaleza eterna de Dios en Su Palabra. La Palabra de Dios nos enseña que Dios es el Creador Omnipotente y sustenta completamente el universo entero. Revela que Él es perfecto en santidad, rectitud, amor y justicia. Aprendemos de la Palabra que hay un abismo infinito (separación) entre el hombre natural y Dios. El Dios de las Escrituras es majestuoso, trascendente y está más allá de la comprensión humana. Nosotros, a la misma vez, somos pecadores por naturaleza y por elección. Estamos completamente sucios por los terribles pecados que hemos cometido.
 1. Tener esta verdad revelada en la Palabra de Dios es de gran ayuda porque nuestras mentes naturales no piensan en la grandeza de Dios o en la naturaleza terrible humana. Tendemos a oscurecer la verdad de quienes somos actualmente.
 - a. Los incrédulos siempre tratan, erróneamente, de cerrar la brecha entre Dios y el hombre, ya sea derribando a Dios o elevando al hombre. Hay, por lo

- tanto, una gran ventaja para aquellos que tienen la Palabra de Dios escrita.
- b. Si leen y se someten a esa misma palabra de Dios, en lugar de tener un orgullo impío de simplemente poseer la Palabra, inmediatamente comienzan a sentir su necesidad de un salvador. Aquellos que nunca han tenido la ventaja de la Palabra de Dios no sienten esta necesidad.
- ii. La segunda ventaja de tener la Palabra de Dios es que tenemos una descripción escrita de la naturaleza y el propósito de los hombres. Podemos vernos a nosotros mismos como realmente somos, y emerge un cuadro terrible.
 1. Sólo los cristianos que respetan a Dios Creador pueden empezar a comprender el misterio de su propio ser. Esto, junto con la revelación de las Escrituras de la corrupción radical dentro del corazón humano, nos permite vernos a nosotros mismos como infractores de la ley, una verdad que aquellos sin los Oráculos de Dios no pueden ver completamente. Esta revelación nos lleva a la desesperación. Por lo tanto, nuestra ventaja de tener la palabra de Dios es que tenemos instrucciones escritas de lo que se requiere de la humanidad. En otras palabras, solo las Escrituras nos enseñan cómo ser salvos.

a. **1 Corintios 15:1-4** Ahora les hago saber, hermanos, el evangelio que les prediqué, el cual también ustedes recibieron, en el cual también están firmes, (2) por el cual también son salvos, si retienen la palabra que les prediqué, a no ser que hayan creído en vano. (3) Porque yo les entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; (4) que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

c. La ventaja de estar entre el pueblo de Dios es tremenda. Tenemos la palabra de Dios. Sabemos cómo es Dios. Sabemos cómo somos. Y sabemos lo que se requiere para la salvación.

d. Pablo sabía que sus oyentes se molestarían con lo que dijo en el capítulo 2. Entendió que sus mentes estaban volando hacia objeciones irracionales debido a la naturaleza depravada del hombre. Que actuemos así es comprensible.

i. La Biblia nos enseña en **1 Corintios 2:14** Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque son cosas que se discernen espiritualmente.

4. Verso 3: Objeción 2 - ¿La pecaminosidad del hombre anula las promesas de Dios? - Entonces ¿qué? Si algunos fueron infieles, ¿acaso su infidelidad anulará la fidelidad de Dios?

- a. Esta objeción es extraña. Lo que los judíos religiosos estaban diciendo era esencialmente esto: “Pablo, ¿cómo es posible que digas que los judíos hemos fallado tan completamente en nuestra posición privilegiada y todavía insistes en que somos un pueblo aventajado? Si hemos fallado como usted insiste, la palabra de Dios es impotente, y por lo tanto, Dios es infiel (porque hizo promesas a los judíos con respecto a la salvación)”.
- b. Fíjense, amados, cuan rápido cambiamos la culpa. A menudo queremos culpar a Dios o a otros por nuestra propia bancarrota espiritual.
 - i. Este tipo de cambio de culpa comenzó en **Génesis 3:11-12** «¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?», le preguntó Dios. «¿Has comido del árbol del cual Yo te mandé que no comieras?». (12) El hombre respondió: «La mujer que Tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí».
 - ii. Nuestra naturaleza pecaminosa siempre quiere culpar a otros por el pecado que cometemos con tanto entusiasmo.
- c. Aquí, en lugar de confesar su fracaso en aplicar apropiadamente la Palabra de Dios a sus vidas, estos líderes religiosos culpan a Dios por su condición perdida. No asumen ninguna responsabilidad personal por nunca haberse sometido humildemente a la Palabra de Dios.
- d. A pesar de todos sus privilegios especiales, Israel se había vuelto infiel, y debido a esta deslealtad, el

nombre de Dios estaba siendo blasfemado entre los gentiles.

- i. Leemos sobre esto en **Romanos 2:24** Porque tal como está escrito: «EL NOMBRE DE DIOS ES BLASFEMADO ENTRE LOS GENTILES POR CAUSA DE USTEDES».
- e. Aprendieron mucho acerca de la Palabra pero nunca vieron al Dios de su salvación en la Palabra. En otras palabras, nunca estudiaron las Escrituras con la humildad suficiente para orar para que el Salvador se hiciera real para ellos. Este es un error demasiado fácil que se repite a menudo en nuestras iglesias hoy.
- i. **Juan 5:37-40** El Padre que me envió, Él ha dado testimonio de Mí. Pero ustedes no han oído jamás Su voz ni han visto Su apariencia. (38) Y Su palabra no la tienen morando en ustedes, porque no creen en Aquel que Él envió. (39) Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí! (40) Pero ustedes no quieren venir a Mí para que tengan esa vida.
- f. Sin embargo, había buenas noticias. Pablo afirma que no todo Israel había cometido el pecado de la soberbia. Pablo afirma que “**algunos**” de ellos fueron infieles, pero no todos.
- i. Pablo estaba distinguiendo entre “Israel étnico” e “Israel espiritual”.
 1. **Romanos 9:6** Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel;
 2. La Iglesia invisible y visible

g. Amados, debemos comprender que el Dios que es fiel a sus promesas, también es fiel a sus amenazas. La fidelidad divina es un consuelo increíble para los fieles, pero debe ser motivo de gran temor para los que son infieles.

i. **2 Timoteo 2:11-13** Palabra fiel es esta: Que si morimos con Él, también viviremos con Él; (12) Si perseveramos, también reinaremos con Él; Si lo negamos, Él también nos negará; (13) Si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse Él mismo.

5. Verso 4: La respuesta de Pablo a la segunda objeción - ¡De ningún modo! Antes bien, sea hallado Dios veraz, aunque todo hombre sea hallado mentiroso; como está escrito: «PARA QUE SEAS JUSTIFICADO EN TUS PALABRAS, Y VENZAS CUANDO SEAS JUZGADO».

a. Pablo comienza su respuesta con la negación más fuerte posible. ¡De ninguna manera!

i. Γίνομαι Μή - ginomai mē (pronunciado como ghin'-om-ahee may) - expresa una negación absoluta e inequívoca

ii. No, nunca puede ser que **Dios sea infiel**. Dios nunca prometió que el mero conocimiento o la afiliación salvaría a nadie. **La infidelidad del hombre no anula la fidelidad de Dios**, sino que aun en la infidelidad del hombre, Dios es siempre fiel.

b. Pablo responde que **Dios siempre es verdadero**, no importa como actuen los hombres.

c. El apóstol prueba su punto al citar las palabras de David cuando pecó contra Dios al tomar a Betsabé. Al citar el Salmo 51, Pablo afirma que, siendo Dios fiel, los judíos que le son fieles a él y, por medio de la palabra confiada a ellos, ciertamente recibirán el cumplimiento de las promesas (incluso después de haber pecado, como David). Dios conoce nuestro marco, y la sangre de Cristo quita todos los pecados de cada creyente. La diferencia fue que la Palabra de Dios llevó a David al arrepentimiento; lo condujo a Cristo. El religioso que se justifica a sí mismo se gloria en el conocimiento de la palabra pero no en el Cristo que la Palabra revela.

6. PARA QUE SEAS JUSTIFICADO EN TUS PALABRAS, Y VENZAS CUANDO SEAS JUZGADO.

Salmos 51:1-19 Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia; Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones. (2) Lávame por completo de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. (3) Porque yo reconozco mis transgresiones, Y mi pecado está siempre delante de mí. (4) Contra Ti, contra Ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de Tus ojos, De manera que eres justo cuando hablas, Y sin reproche cuando juzgas. (5) Yo nací en iniquidad, Y en pecado me concibió mi madre. (6) Tú deseas la verdad en lo más íntimo, Y en lo secreto me harás conocer sabiduría. (7) Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. (8) Hazme oír gozo y alegría, Haz que se regocijen los huesos que has quebrantado. (9) Esconde Tu rostro de mis

pecados, Y borra todas mis iniquidades. (10) Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. (11) No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu. (12) Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder. (13) Entonces enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti. (14) Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, Entonces mi lengua cantará con gozo Tu justicia. (15) Abre mis labios, oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza. (16) Porque Tú no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No te agrada el holocausto. (17) Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás. (18) Haz bien con Tu benevolencia a Sión; Edifica los muros de Jerusalén. (19) Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, El holocausto y el sacrificio perfecto; Entonces se ofrecerán novillos sobre Tu altar.

7. Bendición:

- a. **Salmo 51:17** Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

Lectura Pública Salmo 51